

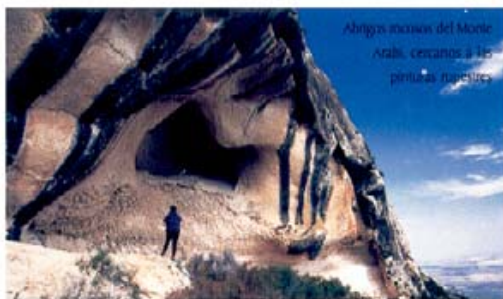


Vista aérea de Yecla.
Al fondo, el Monte Arabi



Ruta de fin de semana **Monte Arabi (Yecla).** La comarca del Altiplano ocupa la zona norte de la Región de Murcia y comprende los municipios de Jumilla y Yecla. La altiplanicie tiene una altitud media sobre el mar de unos 700-800 m. Unas de las escasas elevaciones montañosas que destaca en el paisaje es el Monte Arabi. Éste acoge varios yacimientos prehistóricos entre los que se encuentran los de arte rupestre de estilo levantino de Cantos de la Visera I y II, y el de estilo esquemático del Abrigo del Mediodía.

Son las primeras pinturas rupestres descubiertas en Murcia, hecho que aconteció en 1912. El Monte Arabi se localiza en el extremo Norte de la provincia de Murcia a más de 1.000 m. de altitud sobre el nivel del mar y dominando el Altiplano de Jumilla-Yecla. En su vertiente Sureste se sitúan los abrigos con pinturas.



Abrigos rupestres del Monte Arabi, cercanos a las pinturas rupestres

Cigüena y cuadrúpedos del
Abrigo del Mediodía
del Monte Arabi (Yecla)



Cantos de la Visera I. Hay más de treinta motivos pictóricos que representan únicamente fauna de grandes herbívoros, entre los que destacan caballos y bóvidos.

Cantos de la Visera II. Es más abundante en figuraciones que el anterior, ya que contiene unos 70 motivos entre bóvidos, équidos, cérvidos y cápridos. También hay cuadrúpedos esquemáticos que parecen estar asociados a representaciones humanas. Las pinturas son excepcionales y tienen un gran realismo, diferencias en el tamaño y tonalidades de color entre el rojo y el negro.

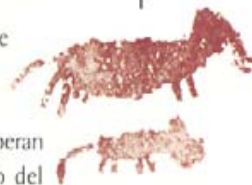


Barranco del Buen Aire (Jumilla). Entre Jumilla y Yecla, próximos a la carretera nacional, se divisan los abrigos del Buen Aire. Son dos grandes covachas repletas del más puro arte esquemático a los que se accede por una empinada senda.

El abrigo inferior tiene representaciones humanas y de animales en color rojo. Los motivos llegan a un alto grado de limpieza formal hasta llegar a quedar en su más pura síntesis. Así, un ciervo queda en una barra horizontal de la que parten cuatro trazos hacia abajo, que representan las patas, mientras que otros dos verticales muestran la cornamenta.

Barranco de Los Grajos (Cieza). El conjunto de tres abrigos se encuentra encerrado en un profundo y húmedo barranco en la altiplanicie desértica de Ascoy, a 250 m. sobre el mar. En las paredes pintadas del abrigo I de Los Grajos, llama la atención la presencia de figuras humanas y cuadrúpedos de arte levantino. Entre las primeras se identifican un número muy abundante de mujeres que parecen formar un grupo de danzantes, entre las cuales se hallan un número inferior de representantes masculinos. Los cuadrúpedos, cérvidos y cápridos se sitúan en zonas laterales y en número sustancialmente menor a los motivos humanos, que parecen ser los verdaderos protagonistas de estos paneles.

Cueva-Sima de La Serreta (Cieza). Entre los municipios de Calasparra y Cieza, el río Segura se encaja en un profundísimo desfiladero con paredes verticales que superan los cien metros de altura sobre el curso del Segura, en el paraje conocido como Los Almadenes. Allí se abren numerosas oquedades, de entre las que



Casco urbano y Castillo de Jumilla



Detalle de la danza ritual del Abrigo de los Grajos (Cieza)





Río Segura al inicio del
Cañón de los Almadenes
(Calasparra)

destaca la cueva-sima de La Serreta por su amplitud y por las evidencias del pasado que allí contiene. Tras acceder por una angosta abertura rocosa y bajar por una escalera casi vertical, se desciende una veintena de metros hasta alcanzar una gran sala. En este espacio, encontramos dos paneles pintados durante la prehistoria. El más exterior tiene figuraciones esquemáticas de animales, personas y símbolos. La singularidad de estas representaciones reside tanto en el elevado número de éstas, como que forman sencillas escenas de caza, esto último algo excepcional en el arte esquemático. De época romana se conserva también, en el interior, restos de habitación de un posible santuario.

El Milano (Mula). El conjunto se encuentra en un corto barranco en la gran cuenca miocénica del río Mula. La totalidad de las pinturas se encuentran en el interior de un abrigo profundo de unos 50 m². Las pinturas son tanto levantinas como esquemáticas y se extienden



por las paredes y el techo.

Las levantinas se concentran en una hornacina rocosa, en donde se aprecian un aroquero y dos figuras femeninas. También varios cuadrúpedos entre ciervos y cápridos. Dentro del conjunto de figuraciones esquemáticas, sobresalen los motivos simbólicos-religiosos, entre ellos los denominados polilobulados, ancoriformes y barras. Junto al abrigo de las pinturas hay otro con un sepulcro múltiple del Neolítico final datado por Carbono 14 en el 5.320 B.P., con el que parece existir relaciones más que cronológicas.



Abrigos del Pozo (Calasparra). El río Segura a su paso por Calasparra riega los famosos arrozales del municipio en un paisaje de suave planicie hasta alcanzar el macizo rocoso de los Almadenes, por donde el río comienza a encajarse formando en sus márgenes un denso bosque de rivera.

En la margen derecha, el río ha erosionado la pared más de nueve metros con aporte de sedimentos que ha ocultado los restos de ocupación humana de más de diez mil años y que las excavaciones arqueológicas han puesto al descubierto, además de demostrar que el carácter torrencial del Segura ha sido continuo a lo largo del tiempo.

En las paredes interiores hay tres grupos de pinturas esquemáticas formadas por trazos de pigmento que simplifican figuras humanas y de animales de pequeño tamaño, que juntos forman composiciones de parejas humanas con herramientas, y animales de compañía.

Calar de la Santa (Moratalla). El conjunto formado por una decena de abrigos, se encuentra a 1.200 m. de altitud sobre el nivel del mar, en un paisaje de alta montaña. El paisaje del Calar de la Santa se caracteriza por la existencia de un destacado sabinar sobre una



Abrigos del Pozo, junto al
Río Segura



Castillo de Mula

de capridos.
Arquero. Calar
ta (Moratalla)



planicie rocosa con diversos arroyos. En el reborde superior de éstos se abren los abrigos, algunos de los cuales contienen manifestaciones parietales de arte rupestre. El conjunto de Fuente del Sabuco está preparado para la visita y consta de dos abrigos. El abrigo I tiene unas sesenta figuras de antropomorfos y animales agrupadas en varias escenas. En la figura humana predominan los arqueros y están tratadas con gran profusión de detalles: faldas, peinados, arcos, armas arrojadizas y hasta un hacha. La escena más destacada es una de lucha entre dos bandos claramente enfrentados. Muy próximo se encuentra el abrigo II, con más de una decena de motivos principalmente humanos, los cuales parecen formar un desfile de carácter militar a juzgar por la posesión de arcos y por su disposición en acilud de marcha alineados hacia la derecha.

La figura humana expresa una gran lincalidad, en una posición en la que predomina la lateralidad de las mismas y en donde el cuerpo se define por un largo trazo en comparación a brazos y piernas, con más detalle en el peinado y en los objetos que suelen llevar, especialmente el arco con flechas. En la figura femenina, siendo también de trazos sencillos y seguros, se aprecia una mayor atención en los detalles anatómicos y de vestimenta, advirtiéndose en ello una valoración en el seno social.

Los animales se representan en número mayor a las figuraciones humanas y también con un gran naturalismo. Suelen ser mamíferos de gran porte principalmente cabras, ciervos y algunos bóvidos.



El Calar de la Fuente



Monte Arabi



La Serreta



Abrigos del Pozo

Cañalica del Calar

